

Por ello, respondí al tercer pedido diciendo que era el deseo de mi padre preservar el estilo de Iwama y pedí que hicieran una cosa a cambio de aceptar su pedido. Mi petición consistía en la publicación en su periódico oficial diciendo que el estilo de Iwama practica el Aikido del Fundador. Pensé que si el Aikikai mostrara su reconocimiento y nos aceptara, entonces sus diplomas serían un tesoro para todos los alumnos de Iwama-ryu. Sin embargo, esto no ocurrió y no se le informó a nadie en la Federación Aikikai de la reunión entre el Aikikai y nosotros.

Pensé que no debería incomodar a la Federación Aikikai ni al Doshu con el tema de Iwama-ryu durante los 3 años de luto por mi padre, ya que no tenía intención de dar diplomas Iwama-Ryu. Sin embargo, en menos de un año mis alumnos me pidieron, después de recibir el diploma del Aikikai, que les diera también el de Iwama-ryu.

Después del fallecimiento de mi padre, sus estudiantes más antiguos quisieron independizarse y fundaron su propia asociación con el nombre de "Takemusu Aiki". Empezaron también a darles a sus alumnos sus propios diplomas.

En este momento en el que se estaba dando una ruptura dentro de nuestro grupo, muchos estudiantes escogieron seguirme a mí del mismo modo que habían seguido a mi padre. Ellos son el verdadero tesoro que mi padre me dejó. Por ello, cuando me pidieron que les entregara los diplomas de Iwama-ryu no pude rechazar su pedido.

Me enorgullezco mucho de mi padre. Podía entender lo que mi padre estaba pensando en cualquier momento. Hoy todavía me pregunto que haría mi padre si estuviera aquí. Me dí cuenta de que no podía continuar la misión de mi padre dentro de la Federación Aikikai sin tener más problemas con ellos. Por ello decidí abandonar el Aikikai y fundar mi propia asociación.

Mis sentimientos de gratitud hacia el Fundador no han cambiado y seguiré fielmente su espíritu. También respeto el antiguo Doshu así como el actual. Mi independencia no es el resultado del conflicto entre el Aikikai y nosotros. Creo que el Doshu lo entiende. Nosotros, la familia Saito, seguiremos viviendo al lado del Dojo Ibaraki. Ofrecemos nuestras oraciones al Templo Aiki y le deseamos salud a la familia Ueshiba. Le agradecemos a las personas que cuidan ahora el Ibaraki Dojo. Creo que es la mejor forma de que varias personas compartan la tarea de cuidar el Templo Aiki y el Dojo.

Continuaré madurando y desarrollando las técnicas del Aikido y mejorándome a mi mismo. Al mismo tiempo seguiré al Fundador y me dedicaré a preservar las técnicas de mi padre. Deseo profundamente trabajar con ustedes y me gustaría conocer y contactar con muchas personas. Deseo sinceramente ayudar al mayor número de personas posible a entender "el principio de las verdaderas técnicas básicas" del Fundador.

Saludos cordiales,

Hitohiro SAITO

Septiembre 2004



岩間神信合気修錬会